

LIBRO III

LIBER QUARTUS.

ODE I.

AD VENEREM.

Intermissa, Venus, diu
Rursus bella moves? Parce, precor, precor:

Non sum qualis eram bonæ
Sub regno Cynaræ. Desine, dulcium

Mater sæva Cupidinum, 5
Circa lustra decem flectere mollibus

Jam durum imperiis: abi
Quò blandæ juvenum te revocant preces.

Tempestiviùs in domo
Pauli, purpureis ales oloribus, 15

Commessabere Maximi,
Si torrere jecur quæris idoneum.

Namque et nobilis, et decens,
Et pro sollicitis non tacitus reis,

Et centum puer artium, 15
Latè signa feret militiæ tuæ:

LIBRO IV

LIBRO CUARTO.

ODA I.

A VENUS.

Y ¿tornas en mi pecho
A encender, Venus, la pasada guerra?

Piedad, piedad, ó diosa;
No soy ya lo que un dia,
Cuando á la bella Cinara queria.

No á diez lustros cercano,
A mí ya duro, á tu coyunda blanda
De nuevo atarme quieras:

Menos, menos rigores,
Madre cruel de plácidos Amores.

Vuela donde te llaman
De ardiente juventud los tiernos ruegos,
Y si abrasar deseas

Sensible, blando pecho,
Vuela de Paulo só el dorado techo.

Vuela, ciprina diosa,
Sobre las alas de tus cisnes caños;

Diviértete alli, y juega,
Que es noble, comedido,
Y elocuente en favor del afligido;

Et quandoque potentior
Largi muneribus riserit æmuli,

Albanos prope te lacus
Ponet marmoream sub trabe citreâ. 20

Illic plurima naribus
Duces thura; lyræque, et Berecynthiæ

Delectabere tibiæ
Mistis carminibus, non sine fistulâ. 25

Illic bis pueri die,
Numen cum teneris virginibus tuum

Laudantes, pede candido
In morem Salium ter quatient humum. 30

Me nec femina, nec puer
Jam, nec spes animi credula mutui,

Nec certare juvat mero,
Nec vincire novis tempora floribus.

Sed cur, heu! Ligurine, cur
Manat rara meas lacryma per genas?

Cur facunda parum decoro
Inter verba cadit lingua silentio? 35

Y de prendas y gracias
Tales y tantas, Venus, adornado,
Que á lo lejos él solo
Tremolar por dó quiera
Podrá de tu milicia la bandera.

El, si por favor tuyo
Del pródigo rival triunfa algun dia,
Bajo rica techumbre
Erigráte ufano
Marmórea estátua cabe el lago Albano.

Ante tu altar pebetes
Sin fin humearán; flautas suaves
Con obües y liras,
De melodiosos cantos
Realzarán el placer y los encantos.

Tu loor cada dia
Dirán dos veces niños y doncellas,
Y tres veces la tierra,
De los sálíos á usanza,
Golpearán en divertida danza.

Báquicos desafíos
Ya no me tientan; niños ni doncellas,
Ni esperanzas me halagan
De premiados amores,
Ni mis sienes ceñir de frescas flores.

Mas ¿por qué, Ligurino,
Mis mejillas tal vez lágrimas bañan?
¿Por qué, por qué turbado,
De mi facundia en mengua,
Se hielan la palabras en mi lengua?

Nocturnis te ego somniis
 Jam captum teneo ; jam volucrem sequor
 Te per gramina Martii
 Campi, te per aquas, dure, volubiles. 40

NOTAS.

No conozco pieza alguna de Horacio, en que haya mas intension de sentimiento, cadencias mas suaves, expresion mas voluptuosa. Si no lo estorbára la indignacion que escita la naturaleza de la pasion que dictó esta composicion hermosísima, no se podria menos de llorar con el poeta, y de participar de su dolor. El maestro Leon la tradujo un poco mas felizmente que algunas otras. Dos ó tres estrofas sobre todo son escelentes.

V. 1. *Intermissa diu...* Se supone que Horacio tenia cuarenta ó cuarenta y un años, cuando escribió la oda veinte y seis del libro anterior, en la cual declaró haber renunciado al amor. Habiendo compuesto esta á los cincuenta años de su edad, como él mismo lo espresa en el verso sexto, con razon llamaba *largo tiempo suspendida*, la guerra en que de nuevo se empeñaba.

V. 3. *Bonæ...* Bella.

V. 4 y 5. *Dulcium mater sæva Cupidinum...* Esta antitesis tiene mucha gracia. El epíteto *cruel*, dado á la madre de los *dulces* Amores, denota sin duda las inquietudes y tormentos que acibáran por lo comun las dichas del amor. Véase la nota al verso primero de la oda diez y nueve del libro primero.

V. 6 y 7. *Mollibus imperiis...* ¿Suave el yugo de una diosa, calificada antes de cruel? Si era así, ¿por qué temerlo, por qué rehusarlo? Quizá sacrificó aquí el poeta al gusto de hacer otra antitesis con *durum* y *mollibus* la conveniencia del epíteto y la verdad de la expresion.

Ora soñando creo

Estrecharte en mis brazos ; ya volando

Por el campo de Marte

Te sigo, cruel: ora

Cuando atraviesas la onda bullidora.

V. 10. *Pauli...* Paulo Fabio Máximo, que fue cónsul con Tuberon el año 742 de Roma.

Purpureis... Por brillantes, hermosos. *Purpureâ nive*, dijo alguna vez en el mismo sentido uno ú otro poeta latino.

V. 11. *Commessabere...* Es creible que esta palabra se derivó de *Comus*, y que equivalia en su origen á visitar ó festejar á *Como*, divinidad que presidia á los festines. En su honor hacian los jóvenes procesiones nocturnas, que por lo comun se terminaban con las cenas opíparas, á que se dió el nombre de *commessiones*.

V. 15. *Centum puer artium...* «Mozo de muchas prendas.» *Artitus* llamaban los antiguos latinos al que las reunia.

V. 17. *Potentior...* *Potentior muneribus*, como en otra parte *opulentior thesauris*. La traduccion es. «Cuando se goze de verse preferido á su pródigo rival.»

V. 18. *Largi...* Otros *largis*.

V. 19. *Albanos prope lacus...* Nada se podia, dice Dacier, ofrecer mas agradable á Venus que un templo cerca del lago de Alba, cuya memoria debia serle tan grata, habiendo sido su nieto Ascanio el fundador de aquella ciudad.

V. 20. *Sub trabe citræ...* Se pretende que habia dos especies de limoneros ; los comunes que producen fruto, y otros silvestres que no lo producen, y que crecen espontáneamente en las latitudes que no esceden de treinta y siete á treinta y ocho grados. De unos y otros árboles, igualmente que del naranjo, era muy rara y muy cara

por consiguiente la madera en Roma. La traducción no ha podido decir más que *bajo rica techumbre*, pues la circunstancia de ser de naranjo las vigas, no podía entrar en una oda moderna.

V. 21. *Illic plurima naribus...* La frase, «recibirás, ó tragarás, ó aspirarás nubes de incienso *por las narices*,» sería insoportable en castellano. En ella y otras semejantes es donde deben estudiarse el carácter y la índole de la lengua latina.

V. 22. *Lyræque et Bercynthiæ etc...* Aquí vemos la composición de una orquesta antigua; un laud, una flauta berecintia (ya hablé antes del monte Berecinto y de sus fiestas), y una especie de obue largo llamado *fistula*, compuesto de siete tubos ó trozos de cañon. Estos instrumentos acompañaban á los cantantes, y esto significa *mistis*

ODE II.

AD JULIUM ANTONIUM.

Pindarum quisquis studet æmulari,

Iule, ceratis ope Dædaleâ

Nititur pennis, vitreo daturus

Nomina ponto.

Monte decurrens velut amnis, imbres 5

Quem super notas aluere ripas,

Fervet, immensusque ruit profundo

Pindarus ore;

Laureâ donandus Apollinari,

Seu per audaces nova dithyrambos 10

Verba devolvit, numerisque fertur

Lege solutis;

carminibus lyræ et tibiæ, pues *lyræ* y *tibiæ* son dativos.

V. 28. *In morem Salium...* Véase la nota sobre el verso doce de la oda treinta y seis del primer libro.

V. 30. *Nec spes animi credula mutui...* «Ni la esperanza crédula de un cariño recíproco;» es decir, esperanzas de premiados amores, como he traducido.

V. 33. *Sed cur...* Estos ocho versos últimos son un modelo de delicadeza.

V. 34. *Rara...* Este epíteto determina la naturaleza de las lágrimas. En castellano no podía traducirse sino con un adverbio.

V. 38. *Martii...* Sabido es que el campo de Marte era el teatro de los ejercicios de la juventud romana.

V. 40. *Per aquas...* El Tiber, donde iban á bañarse los jóvenes, después de salir del campo de Marte.

ODA II.

A JULIO ANTONIO.

De cera en alas se levanta, Julio,

Quien igualarse á Píndaro ambicione,

Icaro nuevo, para dar al claro

Piélago nombre.

Cual de alto monte despeñado río,

Que hinchan las lluvias, y sus diques rompe,

Hierve, é inmenso con raudal profundo

Píndaro corre;

Digno del lauro del augur Apolo,

En metro libre y peregrinas voces,

Ora atrevidos, altos ditirambos

Músico entone,

Seu Deos, regesve canit, Deorum
 Sanguinem, per quos cecidere justâ
 Morte Centauri, cecidit tremendâ 15
 Flamma Chimærae:
 Sive, quos Elea domum reducit
 Palma cœlestes, pugilemve, equumve
 Dicit, et centum potiore signis
 Munere donat: 20
 Flebili sponsæ juvenemve raptum
 Plorat, et vires, animumque, moresque
 Aureos educit in astra, nigroque
 Invidet Orco.
 Multa Dircaëum levat aura cyncum, 25
 Tendit, Antoni, quoties in altos
 Nubium tractus: ego, apis Matinæ
 More, modoque
 Grata carpentis thyma per laborem
 Plurimum, circa nemus uvidique 30
 Tiburis ripas, operosa parvus
 Carmina fingo.
 Concines majore poeta plectro
 Cæsarem, quandoque trahet feroces
 Per sacrum clivum, meritâ decorus 35
 Fronde Sicambros;
 Quo nihil majus, meliusve terris
 Fata donavere, bonique Divi,
 Nec dabunt, quamvis redeant in aurum 40
 Tempora priscum.
 Concines lætosque dies, et Urbis
 Publicum ludum super impetrato

Ora á los dioses, á los reyes ora,
 Progenie escelsa de los dioses loe,
 De ígnea Quimera y bárbaros Centauros
 Los domadores.
 O ya, ceñidos de la elea palma
 Pugil ilustre y rápidos bridones,
 Inmortalice en canto duradero
 Mas que los bronce;
 O llore al jóven al amor robado,
 O áureas costumbres, ánimo y blasones
 Suba á los astros, porque torpe olvido
 Nunca los borre.
 Sostiene el aura al cisne de Dircea,
 Si de las nubes se alza á las regiones;
 Mientras de Tibur, Julio, en el sombrío
 Húmedo bosque,
 Con largo esfuerzo, cabe la onda pura,
 Yo humilde ajusto al metro mis canciones,
 Cual del tomillo la afanosa abeja
 Liba las flores.
 Con alto plectro cantarás tu á César,
 Cuando á su carro atados los feroces
 Sicambros muestre, y triunfador sus sienes
 Lauro decore.
 Nada mas grande ni mejor al suelo
 Que César dieron los benignos Dioses:
 Nunca daránlo, aunque la edad de oro
 Plácida torne.
 Del fuerte Augusto en la anhelada vuelta
 Dirás de Roma el júbilo conforme,

Fortis Augusti reditu , forumque
 Litibus orbum.
 Tum meæ (si quid loquor audiendum) 45
 Vocis accedet bona pars ; et , ò Sol
 Pulcher , ò laudande , canam , recepto
 Cæsare felix.
 Tuque dum procedis , Io Triumphe ,
 Non semel dicemus , Io Triumphe , 50
 Civitas omnis , dabimusque Divis
 Thura benignis.
 Te decem tauri , totidemque vaccæ ,
 Me tener solvet vitulus , relictâ
 Matre qui largis juvenescit herbis 55
 In mea vota :
 Fronte curvatos imitatus ignes
 Tertium lunæ referentis ortum ;
 Quâ notam duxit , niveus videri ;
 Cætera fulvus. 60

NOTAS.

Quizá, como lo sospechó algun comentador, Julio Antonio habia convidado á Horacio á celebrar en una oda, por el estilo de Píndaro, la vuelta de Augusto á Roma. El poeta condesciende con este deseo de un modo muy diestro: al empezar finge creer que sería temerario el empeño de querer competir con el ilustre poeta tebano; enumera en seguida, como si pretendiese probar la legitimidad de su escusa, los diferentes argumentos que ejercitaron la Musa de aquel poeta; exhorta á su vez á Antonio á que cante las fiestas y los juegos, que debe hacer

Dirás del foro libres de querellas
 Los artesones.
 Y, si es que oida ser mi voz merece,
 ¡Día felice! cantaré yo entonces,
 Cargado César á nosotros vuelve
 Hoy de blasones.
 Y ¡triumfo, triunfo! todos entonemos,
 Mientras la pompa al Capitolio corre,
 Y arder hagamos en honor al cielo
 Suaves olores;
 Y tú diez vacas, Julio, con diez toros,
 Y yo un ternero destetado inmole,
 Que en pingües prados á cumplir mis votos
 Ya se dispone.
 El corvo disco de naciente luna
 Su frente imita, que lunar adorne
 Cual nieve blanco; de color el resto
 Todo de bronce.

Roma con motivo de la vuelta de Augusto, y llega por este medio noble y poético, á las alabanzas del hombre que se le estimulaba á celebrar. Este plan es ingenioso y conveniente á la circunstancia; el elogio de Píndaro es alto y pomposo, el de Antonio delicado y fino, el de César espresivo y tierno. La pieza es una de las mejores de nuestro poeta.

V. 1. *Pindarum...* Pindaro, el príncipe de los líricos griegos, nació en las cercanías de Tebas, el año de 520 antes de J. C. La admiracion con que la antigüedad oyó primero, y leyó despues sus composiciones poéticas, es el mas solemne testimonio que se puede alegar en favor de su mérito, que escritores modernos, no familiarizados con

los secretos del arte, con las costumbres de aquella remota época, ni con la situación particular del poeta, osaron disputar y aun desconocer. Cuando Horacio amenazó con la suerte de Icaro al que se atreviese á competir con el cisne de Dircea, no hizo mas que tributar á su talento un homenaje, de que muchas generaciones habian, durante cerca de quinientos años, reconocido la justicia. En las poesías que de él nos quedan, llaman la atención la audacia de las metáforas, la novedad de los giros, y sobre todo, la variedad de las digresiones. *Pindaro* murió de edad de 74 años, y 600 despues de su muerte vió todavía Pausanias en Tebas la estatua que le erigiera el justo entusiasmo de sus compatriotas. Como era natural, pereció aquel monumento, pero no ha perecido en veinte y cuatro siglos el que él se levantó en sus *Olimpicas* y en sus *Píticas*.

V. 2. *Iule...* *Julio Antonio*, hijo de Marco Antonio el triunviro. Despues de haber recibido de Augusto los mas señalados testimonios de benevolencia, y elevándose por su favor á los mas altos empleos, fue uno de los amantes de Livia, hija de su protector, y conspiró en seguida contra él. Dándose muerte por su mano, vengó luego aquel ingrato los crímenes de que se habia hecho reo.

Ope Dædalea... De Dédalo, Icaro y el mar Icario hablé en las notas á la oda tercera del libro primero.

V. 5. *Monte decurrens...* Esta comparacion es magnífica. ¡Qué *aluere*, qué *fervet*, qué *ruit*! No cesaré de decirlo; esta es la poesia.

V. 6. *Aluere...* Del verbo *alo*. La imágen que forma esta palabra es verdaderamente pindárica. Nosotros lo mas que podemos decir es «que hinchán las lluvias.»

V. 10. *Dithyrambos...* Dábase este nombre á una especie de himnos en honor de Baco, que tuvieron gran reputacion en su tiempo, por la exágeracion de las figuras y las libertades de la versificacion, y mas aun, por la audacia con que se empleaban en ellos palabras compuestas y largas, en que lo sonoro y retumbante disculpaba lo nuevo y atrevido. No nos ha quedado ni una sola pieza de este género, por lo cual nadie ha dicho

sobre su forma mas que generalidades vaguísimas. Aun sobre el origen de la palabra no se está de acuerdo, pues unos la derivan de otra siriaca, con que se designa la circunstancia de haber nacido Baco *dos veces* (del vientre de su madre, y del muslo de su padre), y otros de dos palabras griegas que significaban *dos triunfos*, aludiendo á los muchos que obtuvo el mismo dios. La averiguacion es poco importante.

V. 11 y 12. *Numeris lege solutis...* No *versos sin medida*, como dijeron algunos, sin pensar que no podian llamarse versos los que no la tuviesen, sino *versos de diferentes medidas*. Sabido es que en la oda antigua se empleaban estrofas uniformes, escritas en el mismo metro; y porque se sobreponian á esta ley los poetas ditirámbicos, se decia de sus versos que eran *lege soluti*. En este sentido se pueden llamar *ditirambos* las mas de las composiciones líricas de nuestro tiempo, en las cuales no solo se altera frecuentemente la estructura de las estrofas, sino que se varían los metros que en ellas se emplean.

V. 13. *Regesque...* Bentlei restableció, sobre la autoridad de un gran número de códices, esta leccion. Leyéndose generalmente *pugilemve, equumve, juvenemve*, ¿por qué habria aqui *regesque*, que se vé en las mas de las ediciones?

V. 16. *Chimærx...* De la *Quimera*, y de los Centauros hablé en las notas á las odas diez y ocho, y veinte y siete del primer libro. Estos mónstruos fueron vencidos por héroes ó reyes, á saber, Hércules, Teseo y Piritóo, que el poeta llama *sangre de los dioses*, porque todos se reputaban en efecto sus hijos ó sus nietos.

V. 17. *Elea palma...* La corona que se daba á los vencedores en los juegos olímpicos, que se celebraban en Olimpia, ciudad de la Elida, y de que ya hablé en otra ocasion. La construccion es, *sive dicit pugilem, aut equum, quos Elea palma reducit in domum cælestes, id est, cælestibus ob gloriam comparandos*. Sabido es que en estos juegos habia premios y coronas para los caballos, lo mismo que para los hombres.

V. 19 y 20. *Centum petiore signis munere...* «Ala-

banzas mas honrosas que cien estátuas,» es la traduccion, esto es, canciones mas duraderas que el bronce, como he traducido. Horacio tomó de Píndaro esta locucion.

V. 25. *Dirceum...* *Dirce* ó *Dircea* era el nombre de una fuente de las inmediaciones de Tebas, patria de Píndaro.

V. 27. *Ego apis Matinæ...* Este contraste es admirable. Píndaro se sostiene por su propia fuerza en el aire, mientras que Horacio va compaginando sus versos con muchísimo trabajo (*per laborem plurimum*), á la manera que van las abejas chupando el jugo de las flores. Con esto se recomienda indirecta pero enérgicamente á los poetas, el esmero con que deben trabajar sus producciones, y se les revela que á escepcion de las de hombres como Píndaro, ningunas llegarán por otro medio á la inmortalidad. Por lo demas, la parte del territorio calabrés en que estaba situada *Matina*, producía exquisita miel. Yo hubiera podido decir *Matina* abeja, en vez de *afanosa*; pero no habria sido quizá tan bien entendido.

V. 31. *Operosa parvus...* Véase la nota sobre el verso diez de la oda tercera del libro primero.

V. 33. *Majore plectro...* Con *plectro* mas elevado, lo cual alude á que Julio Antonio era poeta, y autor, entre otras obras, de un poema heróico intitulado *Diomedea*.

V. 35. *Per sacrum clivum...* Las procesiones triunfales salian del campo de Marte, y atravesando el circo de Flaminio, entraban en la ciudad por la puerta triunfal, pasaban por delante del teatro de Marcelo y los portales de Octavia; de allí al Velabro, y por la *Via sacra* á la plaza romana, desde donde por la *cuesta sagrada* (*sacrum clivum*) subian al Capitolio.

ODE III.

AD MELPOMENEN.

Quem tu, Melpomene, semel
Nascentem placido lumine videris,

V. 36. *Sicambros...* Pueblos de la Germania en lo que hoy es el país de Güeldres. Augusto, que en 738 habia pasado los Alpes, logró desde las Galias contener aquellos bárbaros, ensoberbecidos por ventajas parciales. Pacificado el país, Augusto se disponia en 740 á volver á Roma, donde se le preparaban los honores del triunfo que anuncia aquí el poeta, y que no se verificó sin embargo, porque el príncipe tuvo el buen sentido de no aceptar homenajes, de que sin duda no se creía merecedor. En efecto, la sumision de los *Sicambros* no quedó por entonces asegurada sino por una especie de tregua, que solo tres años despues convirtió en paz duradera uno de los entenados de Augusto.

V. 39. *In aurum...* *Aurum priscum*, por *aurea sæcula*.

V. 42. *Super impetrato...* En 740 se hacian en Roma rogativas públicas por el regreso de Augusto, que dilatándose su vuelta, se renovaron por decreto del senado al principiarse el año siguiente.

V. 43 y 44. *Forumque litibus orbum...* «El foro huérfano de pleitos,» es una espresion, que puede equivaler á *qué estaria cerrado durante las fiestas*, ó á que los ciudadanos harian treguas con sus desavenencias.

V. 49. *Tuque...* Horacio hace aquí una persona del triunfo. Otros leen *duxque*, *tumque*, *teque*, *isque etc.*, y despues *procedit*, ó *procedet*.

V. 54. *Solvat...* Me desligará de mis votos.

V. 58. *Tertium lunæ referentis ortum...* *Id est, lunæ tertio die à suo novilunio*. La pintura que hace aquí Horacio del novillo, que hacia engordar para sacrificarlo cuando Augusto volviese, es preciosísima.

ODA III.

A MELPOMENE.

El mortal, ó Musa,
El mortal dichoso,

Illum non labor Isthmius
Clarabit pugilem; non equus impiger

Curru ducet Achaico 5
Victorem; neque res bellica Deliis

Ornatum foliis ducem,
Quòd regum tumidas contuderit minas,

Ostendet Capitolio:
Sed quæ Tibur aquæ fertile prefluunt, 10

Et spissæ nemorum comæ,
Fingent Æolio carmine nobilem.

Romæ principis urbium
Dignatur soboles inter amabiles

Vatum ponere me choros, 15
Et jam dente minùs mordeor invido.

O Testitudinis aureæ
Dulcem quæ strepitum, Pieri, temperas;

O mutis quoque piscibus
Donatura cynci, si libeat sonum: 20

Que al nacer tu mires
Con benignos ojos,
No del pugilato
Entre Istmico polvo
Buscará la palma,
Ni irá victorioso
En carro tirado
Por lozanos potros;
Ni ornadas sus sienes
Del laurel de Apolo,
Alzarále insigne
Triunfo al Capitolio,
Por haber postrado
Reyes orgullosos:
Mas del fresco Tibur
Los limpios arroyos,
Y la cabellera
Del bosque frondoso
Harán inmortales
Sus cantos eolios.
De vates suaves
Contarme en los coros
Se digna ya Roma
Señora del globo,
Y ya me respeta
El diente envidioso.
O tú, la que templas
Mi cítara de oro,
O tú, la que al mudo
Morador del ponto

Totum muneris hoc tui est,
Quòd monstror digito prætercuntium

Romanæ fidicen lyræ
Quod spiro et placeo, si placeo, tuum est.

NOTAS.

Esta es una oda preciosa. Yo creo, dice Dacier, que nada se podría encontrar mas acabado ni entre los latinos ni entre los griegos. Pero sobre esto ¿qué se puede decir, añade, que no sea inferior al elogio de Escalígero, que decia, que hubiera preferido ser autor de esta pequeña pieza, á la corona de la España Tarraconense? Los que conocen, continúa Dacier, lo que es la delicadeza y la naturalidad de los pensamientos, el giro, la nobleza y la vivacidad de las espresiones, no se asombrarán de este hipérbole.

Acuérdome de haber visto en una antigua coleccion periódica, intitulada «Espíritu de los mejores diarios literarios,» una traduccion en verso de esta oda. He aqui la primera estancia:

A quien tú de una vez luego que nace,
Melpomene, mirares dulcemente,
Luchador no le hace
El ístmico trabajo impertinente,
Ni en caballo veloz del griego carro
Le hará en el circo vencedor bizarro.

El original dice en el primer verso *semel, una vez.* y el traductor *de una vez.* No se necesitan comentarios

Dar puedes del cisne
El pico sonoro,
Beneficio es tuyo
Si el lírico todos
Por do quier me aclaman
Del Parnaso ausonio.
Si vivo, si agrado,
Don es tuyo solo.

para hacer ver la diferencia enorme que hay entre estas dos expresiones. *Non labor Isthmius clarabit pugilem* quiere decir, «no ilustrará su nombre, obteniendo el premio del pugilato en los juegos ístmicos,» es decir, no se dedicará á esta carrera. Y ¿qué tiene que ver esta idea con esta otra

Luchador no le hace
El ístmico trabajo impertinente?

Y luego ¿qué construccion es, el *ístmico trabajo no le hace luchador?* ¿Por qué ademas traducir el *labor* por trabajo? ¿por qué decir *trabajo* en singular, cuando eran tantos y tan variados los ejercicios de aquellos juegos, y cuando el singular castellanó no tiene la significacion del latino? ¿por qué en fin la insoportable calificacion de *impertinente*, dada á este *trabajo* mismo? Toda la pieza está traducida de la misma manera, á pesar de que uno ú otro verso elegante y feliz hace sospechar que era un poeta el traductor anónimo.

V. 1. *Melpomene*... Por las Musas en general.

V. 3. *Labor Isthmius*... Los juegos ístmios ó ístmicos se celebraban de tres en tres años en el istmo de Corinto. Instituyólos Sísifo, rey de aquella ciudad, mas de 1300 años antes de J. C.

V. 5. *Curru Achaico*... *Id est, qui curru in Isthmiis*

vicerit, Achaico enim pro Isthmio dixit, dice Torrencio.

V. 6. y 7. *Delis foliis...* De laurel consagrado á Apolo, que habia nacido en Delos. Sabido es que de tiempo inmemorial se hicieron con las hojas de aquel árbol coronas para los guerreros.

V. 12. *Æolio carmine...* Horacio preferia entre los líricos griegos á Alceo y Safo, que como he dicho en otras ocasiones, eran naturales de Mitilene, isla y ciudad del Archipiélago, la cual hacia parte de la Eolia.

V. 16. *Jam dente minus mordeor invidio...* Cuando los hombres se elevan á la altura en que se hallaba Horacio al escribir esta pieza, la envidia no se atreve ya á atacarlos directamente. Siempre los zahiere ó mordisca, pero toma precauciones para que no se la reconozca ó descubra; y esto significa «ya me muerde menos la envidia,» «ya me respeta» como he traducido.

V. 17. *O testitudinis aureæ...* Este final tiene una suavidad extraordinaria. Veanse sobre el origen de la lira las notas á la oda diez del primer libro.

V. 18. *Dulcem strepitum...* Obsérvense unidas las dos palabras que se oponen.

Pieri... Creo haber dicho en otra parte que una colonia de *perios*, que salida de Tracia se estableció en las

ODE IV.

DRUSI LAUDES.

Qualem ministrum fulminis alitem
(Cui rex Deorum regnum in aves vagas

Permisit, expertus fidelem

Jupiter in Ganymede flavo)

costas de Macedonia, dió su nombre al país, y á una fuente que fue consagrada á las Musas, que de resultas fueron llamadas *Pièrides*.

Temperas... Arreglas, modulas. *Temperas* viene de *tempus*, y equivale frecuentemente á *tempora statuis*.

V. 20. *Donatura cycni...* Durante mucho tiempo se creyó que era suavísimo el canto del cisne, que nunca hizo sino graznar. Y todavía en fuerza de aquella antigua creencia se llama *cisnes* á los poetas; como, por reminiscencias de la misma clase, hablan estos del fénix, del pelicano, del basilisco, y de otras invenciones de la superstición ó de la ignorancia.

V. 22. *Quod monstror digito...* Los hombres mas ilustres de la antigüedad se envanecian de que se les fuese señalando con el dedo, y Ciceron nos dejó escrito que esta era una de las flaquezas de Demóstenes. Como el ser así señalado era entonces un indicio irrecusable de mérito, Horacio cuida de enumerar esta entre las demas ventajas que va obteniendo. Pero como en las costumbres modernas la espresion de *ser señalado con el dedo*, espresa mas bien la censura que la alabanza, ó el vituperio que la admiración, me he visto obligado á suprimir en la traducción tan espresiva imágen.

ODA IV.

ELOGIO DE DRUSO.

Cual águila rapante,
Armígera de Jove denodada,
A quien el dios tonante
El reino dió de la familia alada,
Cuando á las altas sedes
Trasladó fiel al rubio Ganímedes: